



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No.53 Miércoles 25 de mayo de 2016

En el año jubilar de la misericordia y en la preparación del centenario de nuestra Diócesis, continuamos evangelizando para que el pueblo de Dios acreciente y anuncie su fe en Cristo, Rostro Misericordioso del Padre, quien nos llama a ser misericordiosos sepultando a los muertos.

Texto bíblico: (Lucas 9, 11b-17) Solemnidad del Cuerpo y la Sangre Santísimos de Cristo

OBJETIVO: Los participantes se encuentran como comunidad de fe para vivir la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios con base en el Evangelio del Domingo del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se encuentran con él y después de escucharlo celebran el milagro de la bendición y multiplicación del pan, aprendiendo a ser misericordiosos con sus hermanos que tienen hambre, de este modo renuevan su fe en Jesús, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía fundamentadas en el amor de Dios.

Saludo y acogida a los participantes.

Signo: La Santa Biblia abierta, la imagen de la Virgen María, un velón la frase *“denles ustedes de comer a quines tienen hambre”*.

Canto: *Señor, Tú eres el pan, que nos da la vida eterna. (2)*

Dijo Jesús cierto día, predicando en Galilea: “Yo soy el pan que da vida, anunciado en los profetas”.

No dominará la muerte a los que coman y beban de este pan y de este vino, que es comida verdadera.

Aquí está el vino y el pan que mi Cuerpo y Sangre encierran, a todo aquel que me coma le daré una vida nueva.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

Oración al Espíritu Santo (Cardenal Verdier).

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del santo evangelio según san Lucas (9, 11b -17):

“En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar al gentío del reino de Dios y curó a los que lo necesitaban. Caía la tarde, y los doce se le acercaron a decirle: Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado. Él les contestó: Dadles vosotros de comer.

Ellos replicaron: No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



comprar de comer para todo este gentío. Porque eran unos cinco mil hombres. Jesús dijo a sus discípulos: Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta.

Lo hicieron así, y todos se echaron. Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: doce cestos". **Palabra del Señor.**

✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco de la palabra: en este momento vamos a pronunciar en voz alta aquella palabra o frase que más nos llegó al corazón, cuando terminen las intervenciones toda la asamblea responde: "*Gracias a tu misericordia comieron todos y se saciaron*".

✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a describir lo que encontramos en el texto bíblico.

- ¿Dónde está Jesús y que está haciendo?
- Con quién se encuentra Jesús?
- ¿Cuál es la necesidad de la gente que deben afrontar los discípulos?
- ¿Qué ofrecen los discípulos?
- ¿Qué hace Jesús?
- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de este texto?

MEDITANDO

En silencio meditemos sobre lo que el Señor Jesús ha hecho y nos ha dicho hoy:

- Uno de los mayores desafíos que tiene la humanidad hoy es compartir solidariamente el pan con los hermanos que padecen hambre.
- El milagro de la bendición y multiplicación de los panes que hoy hemos recordado, descubre la realidad de hambre, indiferencia y falta de compasión de quienes gobernaban en Palestina y de los hombres de hoy.
- La actitud de los discípulos frente al hambre es de despedir a la gente, así se deshacen del problema, mientras que la actitud de Jesús es asumir el desafío de alimentarlos no solo con la Palabra de vida, sino con el pan material, bendecido y compartido solidariamente.
- Ante el hambre y las miserias humanas, este milagro es una muestra clara de que el reino de Dios ya está aconteciendo entre nosotros, trayendo la abundancia que surge de la solidaridad, que permite que cuando muchos comparten un poco, muchos reciben en abundancia.
- La eucaristía es el nuevo banquete del reino, en el que Jesús nos reúne en comunión con el Padre y el Hijo para ofrecerse como alimento que da vida al hombre que está bajo el dominio de la muerte.

CONTEMPLANDO

Continuamos en silencio para contemplar a Jesús que movido por su misericordia se



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



conmueve con el hambre material y espiritual que padece la humanidad, demos gracias a Dios porque la maldición del hambre, fruto del pecado y la indiferencia, se convierte en abundancia, gracias a la bendición y solidaridad. Contemplemos la Eucaristía, banquete en el que Jesús nos ofrece su Cuerpo y Sangre, alimento que da la vida al mundo.

ORANDO

En este momento invitamos a algunos para que presenten al Señor oraciones breves surgidas de la escucha y contemplación de la Palabra, la asamblea responde: *“Señor Tú eres el pan de vida”*.

1. ESCUCHANDO A LA IGLESIA QUE NOS ENSEÑA

“¡Oh banquete preciosos y admirable, banquete saludable y lleno de toda suavidad! ¿Qué puede haber, en efecto de más precioso que este banquete en el cual se nos ofrece el mismo Cristo verdadero Dios?” (Santo Tomás de Aquino, opúsculo 57).

La Iglesia recibe la misión de anunciar el Reino de Dios

“Pero habiendo resucitado Jesús, después de morir en la cruz por los hombres, apareció constituido como Señor, como Cristo y como Sacerdote para siempre (Hch. 2, 36; Heb. 5, 6; 7, 17-21), y derramó en sus discípulos el Espíritu prometido por el Padre (Hch., 2, 33). Por eso la Iglesia, enriquecida con los dones de su Fundador, recibe la misión de anunciar el Reino de Cristo y de Dios, de establecerlo en medio de todas las gentes, y constituye en la

tierra el germen y el principio de este Reino”. (Luz de la gentes # 5. Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II).

2. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CUIDADANÍA

Tu Dios exulta de gozo por ti, te renueva con su amor

“Me llena de vida releer este texto: “Tu Dios está en medio de ti, poderoso salvador. Él exulta de gozo por ti, te renueva con su amor, y baila por ti con gritos de júbilo”. (Sofonías 3,17). Es la alegría que se vive en medio de las pequeñas cosas de la vida cotidiana, como respuesta a la afectuosa invitación de nuestro Padre Dios: “Hijo, en la medida de tus posibilidades trátate bien [...] No te prives de pasar un buen día” (Si 14, 11.14). ¡Cuánta ternura paterna se intuye detrás de estas palabras!”. (La Alegría del anuncio del Evangelio # 4. Exhortación apostólica del Papa Francisco).

Oración final y despedida

“Quédate con nosotros Señor y acompáñanos, Quédate en nuestras familias y consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, para que sigan siendo nidos donde se acoja, se ame y se respete la vida desde su concepción hasta su término natural. Quédate, Señor, con nuestros niños y jóvenes que son la esperanza y la riqueza de nuestro continente. ¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos! ¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros!”. Amén. (Papa Benedicto XVI).